

Ossa Martínez, M. A. (Ed.) (2018). *¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Prensa y música, música y prensa: pasado, presente y... ¿futuro?* Cuenca: Procompal Publicaciones, 337 pp.

Marco Antonio de la Ossa Martínez, Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Castilla-La Mancha, es el editor de este libro que ingeniosamente comparte título con la canción del mítico grupo gallego de punk-rock *Siniestro total*: “¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Prensa y música, música y prensa: pasado, presente y... ¿futuro?”, homónimo del congreso del cual recoge las aportaciones seleccionadas por el comité científico y moderadores de las diferentes mesas que configuraron su desarrollo.

Nos encontramos con un texto dedicado a la investigación musical, que atañe a una variedad ingente de estilos musicales abordados desde su tratamiento por una amplia y variada selección de medios. Se trata de un cóctel agradable y difícil de encontrar por lo inusitado y peculiar de sus ingredientes, por la combinación de motivaciones, planteamientos y períodos históricos que conforman el documento. Tal diversidad y amplitud de aportaciones y rigor fue tónica de un encuentro que dio como resultado una experiencia muy positiva y satisfactoria recogida entre las páginas del libro.

Por su naturaleza y organización, con tantas autorías como capítulos, estructuramos su recensión en función de los mismos. Las propuestas se suceden en forma de artículos y el primero de ellos, con título “Esbozos político-musicales: la revista *Ritmo* entre 1945 y 1956. Prensa y música en una década extraña” (páginas 25-54), es firmado por Alberto Caparrós. Comenzamos, además de con un verso de Rozalen que invita a la lectura, abordando la materia política propia de lo que el autor denomina una *época extraña* dentro del Franquismo, concretamente, de la década del 45 al 56 y su manifestación en la conocida revista musical *Ritmo*. Así, de manera clara y poco redundante, presenta los códigos socioculturales del momento, retales e influencias político-musicales del contexto y el devenir de la revista con respecto a estos.

El siguiente capítulo, “...y un ‘himno llena el mundo’. Las marchas de la Federación de guerrillas de León-Galicia en la prensa clandestina (1947-1948)” (páginas 55-84), se desliza suavemente hacia nosotros sin salirse de los límites temporales en los que el anterior se enfrascaba, pero sí del contexto: el maquis, la población carcelaria y la lucha antifascista cobran protagonismo. Elsa Calero Carramolino se vale de textos recuperados del himnario político elaborado por las marchas de la Federación de Guerrillas de León-Galicia, así como de diversos testimonios, para dar lugar a un documentado análisis en términos de



RESEÑAS DE LIBROS

métodos y recursos. Con la prensa clandestina propagandística como telón de fondo, observamos y valoramos el esfuerzo por estudiar una música mal conservada debido a su transmisión oral y la inclusión de textos íntegros y traducciones que refuerzan el discurso.

Eduardo Murillo Saborido plantea un tercer capítulo denominado “La escena musical de los tablaos madrileños a través de la prensa española (1954-1975): escaparates del flamenco ¿inclusivos o exclusivos?” (páginas 85-112), y en el que avanzamos en el tiempo sin sobrepasar el período franquista para acatar la escena musical de los tablaos madrileños y exponer así el carácter de la política musical y su reflejo en la prensa del momento. Y es que, a partir de esta última por ser estampa fiel del régimen, muestra acertadamente el autor el interés político que, por la censura a otros géneros, se adivinan inclinaciones hacia el flamenco como marca nacional, no planteando capacidad subversiva alguna, pero sí negocios lucrativos. Un texto que cuenta con reflexiones y descripciones de emplazamientos musicales, cantaores y personajes de la época, análisis y exposiciones de diversos espacios difusores tales como periódicos, revistas, libros y entrevistas, además de aportar juicios de valor personales atractivos al lector, como al afirmar, hablando del flamenco, que apelar a su pureza denota cierto infundio “que no se sostiene en términos musicológicos” (página 102).

Continuando con la coyuntura compartida entre música y prensa, Robert Ferrer, con su artículo “Leoš Janáček en España a través del archivo de RTVE” (páginas 113-130), explota y muestra las posibilidades del archivo de RTVE, evidenciándolo como fuente de información y recursos cuyo aprovechamiento aún no está lo suficientemente arraigado. Para ello, su hacienda se centra en armar los cimientos del estudio de la recepción de Leoš Janáček en nuestro país a partir de la exposición e investigación del material en torno a su figura. Un trabajo atractivo por su exclusividad, uno de los escasos con corte científico sobre el autor y el primero en España, además de presentar un extenso corpus de materiales en cuanto a variedad de formatos analizados y conseguir recuperar material documental, extractos de telediario e interpretaciones registradas en España, esfuerzos que el lector valora muy positivamente.

Alicia Pajón progresa hacia la Transición (1975 – 1982) en “*El País* y la música en la Transición. Diseñando un canon sonoro de izquierdas” (páginas 131-164) para realizar una radiografía del momento a partir de *El País*, uno de los periódicos nacionales por relevancia. La autora da parte de la línea, estilo y perfil que describieron y caracterizaron en el momento a una cabecera que apostaba por la ruptura con el período anterior. El recorrido histórico desde la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 (Ley Fraga) que esboza, el estudio de diferentes géneros protesta atemporales de entonces y la relación que la autora establece con las teorías de Pierre Bourdieu en torno a la crítica social y subjetiva del gusto asociada a variables socioculturales, ayudan a entender una ideología que acompañó al periódico a orquestar un canon de izquierdas proponiendo una importante visibilidad cultural que la censura había ahogado marcando y trasladándonos, así, su tendencia progresista.

Remando en dirección diferente al contexto anterior, pero sin alejarnos del fondo, Juan Urdániz Escolano aborda, con “La omisión del plano musical en la crítica de

RESEÑAS DE LIBROS

videojuegos” (páginas 165-194), el tratamiento terminológico en el plano musical de la prensa especializada en uno de los artes colectivos y de transmisión audiovisual con mayor progreso tecnológico de los últimos años: el videojuego. En su labor se refiere a escritos de importancia en el sector como *Retrogamer*, *Meristation* y *Micromanía*, de los cuales realiza la selección y examen de una cantidad muy generosa y significativa de números y críticas para comprobar si las referencias a la música en los mismos son suficientes y correctas o si los críticos únicamente se centran en los apartados visual, narrativo y de mecánicas. Con un discurso altamente reivindicativo ante una prensa poco formada que no comprende la importancia del plano musical y, por ende, resta credibilidad y relevancia al contenido, el autor expone referencias literales y se ayuda de abundantes gráficos y pies de página que ponen en contexto y añaden información valiosa más específica.

Los artículos se suceden y el *Post-Rock* ocupa la atención del trabajo “Auge(s) y caída(s) del post-rock para la prensa española: entre la distinción y el imperio de lo efímero” (páginas 195-228) de Ugo Fellone, en el que, adelantándonos hasta el siglo XX, traza una línea histórica bien dibujada alrededor de la evolución del término a diferentes niveles, su trato, representaciones e influencias. El autor expone con corrección el estudio de los discursos de grupos críticos en la prensa musical en torno al desarrollo del género, desde su origen, hasta su popularidad y ocaso. Destaca su polémica concepción, de corte minoritario, pero con crítica formalizada y guiada por rasgos y caracteres influidos por las modas y tendencias. Un flujo de popularidad relacionado muy hábilmente con la concepción del sociólogo Gilles Lipovetsky en cuanto al neoindividualismo que determina la época actual. De esta forma y añadiendo destacables notas al pie y extractos literales de prensa y autores, recorre el entramado de modismos, intereses y cánones culturales que conciernen a esta variedad musical.

Cambiando de estilo, Laura Alonso Sáenz de Miera, involucrada en labores de dirección del programa radiofónico *Alevare* sobre el tango en Radio Usal (de la Universidad de Salamanca), nos presenta en “*Alevare*, el programa de tango Radiousal” (páginas 229-246) el devenir de un género tan influyente y la relación que guarda con el acontecer radiofónico, así como su situación en Latinoamérica y el contexto castellano pues, aunque relativamente olvidado tras su etapa de mayor esplendor en los 40, aún quedan retales en forma de organizaciones y espacios como *Tangorezo* y *Rayuela*. La autora expone *Alevare* como una herramienta de divulgación del género, con tono desenfadado y fluido, quizá de manera ceñida, pero dando cuenta de su origen, secciones y colaboraciones para conseguir evidenciar la vinculación cultural del tango y su devenir.

Por primera vez en el texto, el campo de la didáctica brota y aflora en el siguiente artículo, ampliando así su oferta. Pilar Ferrer Navarro presenta “El Proyecto ViñaRock del IES Octavio Cuartero” (páginas 247-270), una motivadora iniciativa en virtud de proyecto planteado por el IES Octavio Cuartero de Villarrobledo (Albacete) con vistas a conseguir un aprendizaje significativo tras acercar, de forma muy apropiada, los contenidos curriculares a las vivencias del alumnado. Aprovechando la trascendencia del festival ViñaRock y el interés discente, proponen un documental de aquel desde diferentes aspectos, implicando a la comunidad educativa y diversas organizaciones. El proyecto se

RESEÑAS DE LIBROS

expone con lenguaje fluido, documentos gráficos y de manera clara, explicando las fases, objetivos perseguidos y competencias a desarrollar. Los resultados presentados muestran lo enriquecedor del trabajo tanto para el alumnado, satisfecho académica y personalmente, como para el centro, en forma de colaboración con instituciones y visibilidad, la guinda propicia a esta interesante propuesta.

La crítica conforma uno de los brazos de la articulación entre la música y prensa, siendo el otro la divulgación. En este sentido, Belén Galletero Campos atiende al primero en la redacción del siguiente capítulo del libro, “La figura del crítico musical en la prensa local generalista: actores, percepción del género y retos de futuro” (páginas 271-296), donde trata de definir el término, sus funciones y la capacitación necesaria para acometerlo profesionalmente, dando lugar a un artículo no falto en terminología, con abundantes referencias e impresiones literales de escritores y críticos. Para ello se vale de entrevistas a nueve expertos, muestra que puede parecer menor, pero que abarca una amplia representación del sector y cuya validez queda respaldada por una trayectoria bien documentada. La autora nos transmite la urgencia de la crítica por adaptarse a los nuevos lenguajes y la continua revolución orquestada por la digitalización, que debe incorporar herramientas comunicativas a partir de nuevos enfoques para no quedar relegada a un sector experto mínimo. En definitiva, un estudio que no adolece de novedad al ser de los pocos que, en su afán por la crítica musical como género argumentativo, desde la perspectiva de la musicología y la historia, se acerca a la investigación sobre periodismo.

Miguel Ángel Aguilar Randel cierra la ronda de artículos con “<<Tan falso, tan natural>>: el contratenor en la prensa española a través de *ABC* y *La Vanguardia*” (páginas 297-331), una exhaustiva búsqueda y consulta de las hemerotecas digitalizadas de estos dos diarios españoles con respecto a la visión de las críticas e informaciones acerca de los contratenores. Un trayecto denso en lo riguroso, rico en tecnicismos y juegos de palabras y que consta de una narración tan trabajada como elegante y mordaz. En él nos presenta el cierto desasosiego encontrado en cuanto a la terminología empleada no sólo debido al pretexto de neologismos, confusiones fortuitas o el desconocimiento en cuanto a la praxis vocal e interpretativa. Pesadumbre también instalada en el empleo de adjetivos sin sentido objetivo correcto hacia la sonoridad y en las diversas conceptualizaciones de la ambigüedad de género por definición sistemática de hombre adulto con voz aguda. Este combinado, acompañado en todo momento de extractos literales y ejemplificaciones y útiles aclaraciones en forma de nota, conforma de manera amena el último capítulo.

No podemos decir que el libro padece de falta de variedad porque, nada más lejos de la realidad, ilustra, y además de una manera muy eficiente y ordenada, la correspondencia entre música y prensa desde diferentes frentes, a saber, la divulgación, la crítica, el interés estético y la pedagogía. Un recorrido que, como informa su denominación, nos asiste en dilucidar las vicisitudes hacia el propio encuentro, entender el paradigma presente y planteado y vislumbrar una prospectiva marcada de partida. Este trabajo concede visibilidad a un tema difícil y delicado, y los distintos primas empleados, atractivos y originales, añaden una frescura especial a un texto que, como comenta su editor en una elaborada introducción a falta de un cierre, es más que una simple de recogida de actas.

Javier Benito Blanco

Universidad de Castilla-La Mancha